



Rocío Pérez

Es mejor incluir alimentos para tomar a menudo y alimentos esporádicos. Según la OMS (2007) las evidencias de la relación entre el control de peso y el índice glucémico (razón que se suele decir para eliminar determinados alimentos) son limitadas.

5. Exageran o distorsionan la realidad de un nutriente. Los nutrientes de forma aislada no producen maravillas. Su realidad «científica» no puede distorsionarse ya que no es ni ético, ni científico y además es ilegal.

6. Incluyen o se basan en el consumo de preparados que casualmente, vende quien promueve el tratamiento dietético.

7. Los preparados son carísimos, comparados con el coste de los alimentos comunes que darán los mismos resultados: frutas y verduras de la zona tienen los mismos antioxidantes, ácidos grasos esenciales o vitaminas.

8. Incluyen relatos, historias o testimonios para aportar credibilidad. Famoso/a vs. comité de expertos.

9. Contienen afirmaciones que contradicen a la comunidad científica. Mala señal, si además contradicen el sentido común.

Pedagogía y psicología, condenadas a entenderse

Patricia Largo Baraja

Licenciada en Psicología

Dado que la pedagogía y la psicología comparten áreas de conocimiento, y aplicación práctica, cada vez más se observa que determinados aspectos de la psicología se malinterpretan a la hora de aplicarlos en el aula. En la charla se expusieron tres temas (ninguno de manera detallada) relacionados con asunciones poco científicas que se involucran en el espectro educativo:

El término *altas capacidades* aparece, cada vez más, en diferentes medios, calando en el imaginario común de padres y profesorado. Se trata de explicar que tal concepto no tiene correlato con ninguna línea de investiga-

ción seria en psicología básica ni en psicología clínica.

La educación sexual en la adolescencia es un tema de incuestionable necesidad, pero pretender ampliarla a la infancia requiere valoraciones mucho más delicadas. Por otra parte, aunque la salud y la educación son derechos humanos fundamentales, al intervenir sobre estos se podría coartar al alumno su libertad sexual individual (derecho inalienable).

Por último, se deposita sobre la neurociencia un nivel de confianza muy superior a las certezas que esta área puede ofrecer a día de hoy. Además, su aplicación práctica en el aula resulta inverosímil, pues conllevaría en caso extremo sustituir cada pupitre por una máquina de resonancia magnética funcional.

El rol de las fuentes de información en la alfabetización científica

Francisco Conca

Estudiante del Máster Interuniversitario en Historia y Comunicación de la Ciencia de la UA-UMH-UV, miembro de la Asociación de Divulgación Científica de Alicante

John Dewey, Benjamin Shen y Jon D. Miller trabajaron durante el siglo XX en la definición del concepto de alfabetización científica. La definición que más impacto ha tenido en la literatura académica es la del segundo, que entiende la alfabetización científica como «la comprensión de la ciencia y sus aplicaciones para poder aprovechar sus beneficios y evitar sus riesgos».

A raíz del acuñamiento del concepto han surgido numerosos estudios que tratan de arrojar luz sobre los factores que lo determinan. La reciente investigación publicada por la experta en estudios sociales de la ciencia y la tecnología Belén Laspra concluye que el uso de las fuentes de información es un factor que incide positivamente (hasta un 27%) en el nivel de alfabetización científica. Los medios de comunica-